

## TEMA DE FORMACIÓN

### El valor de la Familia.

Acabamos el año contemplando a la familia de Nazaret. Esa contemplación nos invita a la acción de gracias, a la petición y a la reflexión.

A la acción de gracias por nuestra propia familia y por todo lo que en ella y de ella hemos recibido, y seguimos recibiendo. En tiempos difíciles se pone de manifiesto el valor de la familia como estructura básica de apoyo y sostén de la persona.

Invitación también a la petición: por tantas situaciones familiares de falta de comunicación y entendimiento, de incomunicación, de ruptura, y por todos aquellos, especialmente los más pequeños y los más ancianos, que son las principales víctimas de estas situaciones. No se trata de hacer juicios desde una postura de distante superioridad, sino de ponernos al lado de los que sufren.

Invitación, finalmente, a la reflexión. Una reflexión sensata que, atenta a la situación de nuestro mundo, sea capaz de subrayar unos valores evangélicos que puedan ayudar a la diversidad y complejidad de las situaciones familiares de nuestro tiempo. Amor, capacidad de perdón, esfuerzo de diálogo, atención al detalle cotidiano, sinceridad... son puntos de encuentro entre la vida cotidiana y familiar y el evangelio; puntos de encuentro que hay que frecuentar.

Darío Mollá



Contempla a esta Familia  
**¡Atrévete a imitarla!**

### Renovación de las Promesas Matrimoniales

Bendito seas, Señor, porque nos has asistido amorosamente en las alegrías y en las penas que venimos compartiendo juntos como matrimonio cristiano.

Gracias por el cariño y la ayuda que recibimos de todos los que forman nuestra familia, por la comunidad eclesial de la que formamos parte y por todos nuestros amigos.

Ayúdanos a seguir unidos y a guardar fielmente nuestro mutuo amor. Amen.

## ACTIVIDADES para esta SEMANA

# Feliz Año 2018

### Horario de Misas

- **AÑO NUEVO** 10:30 - 11:30 - 12:30 - 13:30 + 19:30  
Lunes, día 1
- **Epifanía del SEÑOR** 9:30 - 10:30 - 11:30 - 12:30 - 13:30 + 19:30  
Sábado, día 6

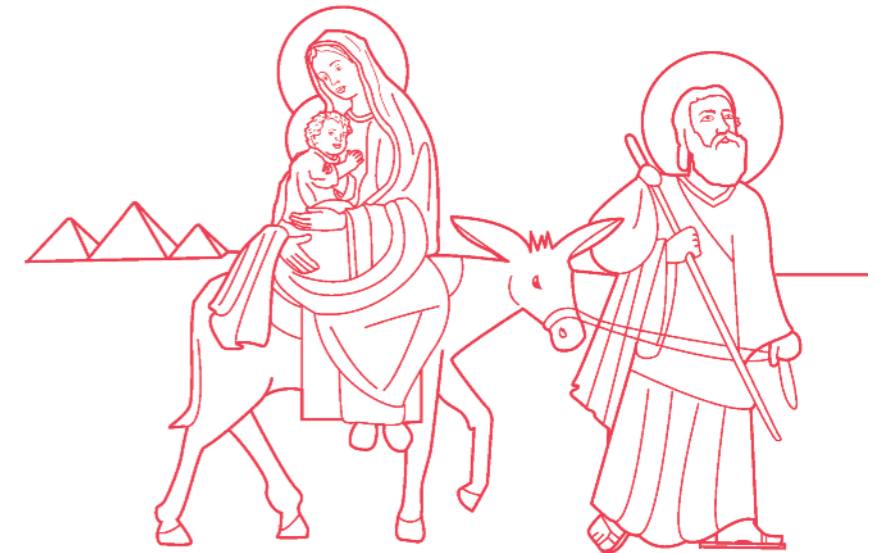
## CALENDARIO LITÚRGICO

|   |   |
|---|---|
| 1 | Lunes. SOLEMNIDAD. <b>Santa María Madre de Dios.</b><br>Núm 6,22-27. Invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré.<br>Sal 66. El Señor tenga piedad y nos bendiga.<br>Ga 4,4-7. Dios envió a su Hijo, nacido de mujer.<br>Lc 2,16-21. Encontraron a María y a José y al niño. Y a los ocho días le pusieron por nombre Jesús. |
| 2 | Martes. <b>San Basilio y San Gregorio Nacianceno</b> , obispos y doctores.<br>1Jn 2,22-28. Lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros.<br>Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.<br>Jn 1,19-28. El que viene detrás de mí.  |
| 3 | Miércoles. <b>Santísimo Nombre de Jesús.</b><br>1Jn 2,29-3,6. Todo el que permanece en él no peca.<br>Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.<br>Jn 1,29-34. Este es el Cordero de Dios   |
| 4 | Jueves. II Semana de Navidad.<br>1Jn 3,7-10. No puede pecar, por que ha nacido de Dios.<br>Sal 97. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.<br>Jn 1,35-42. Hemos encontrado al Mesías.   |
| 5 | Viernes. II Semana de Navidad.<br>1Jn 3,11-21. Hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos.<br>Sal 99. Aclama al Señor, tierra entera.<br>Jn 1,43-51. Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.   |
| 6 | Sábado. <b>Epifanía del Señor.</b><br>Is 60,1-6. La gloria del Señor amanece sobre tí.<br>Sal 71. Se postrarán ante tí, Señor, todos los pueblos de la tierra.<br>Ef 3,2-3a.5-6. Ahora ha sido revelado que los gentiles son coherederos de la promesa.<br>Mt 2,1-12. Venimos a adorar al Rey.  |
| 7 | † DOMINGO. <b>El Bautismo del Señor.</b><br>Is 42,1-4.6-7. Mirad a mi siervo, en quien me complazco.<br>Sal 28. El Señor bendice a su pueblo con la paz.<br>Hch 10,34-38. Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo.<br>Mc 1,6-11. Tú eres mi Hijo amado.  |



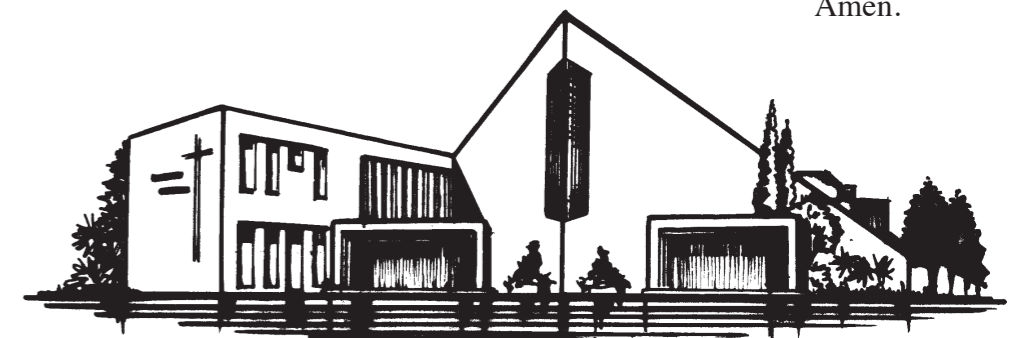
## EL NIÑO IBA CRECIENDO Y SE LLENABA DE SABIDURÍA

Lc 2,22-40



Jesús, María y José en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.



# Dios nos habla

## Lectura del libro del ECLESIÁSTICO 3,2-6.12-14

El Señor honra más al padre que a los hijos  
y afirma el derecho de la madre sobre ellos.  
Quien honra a su padre expía sus pecados,  
y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros.  
Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos  
y cuando rece, será escuchado;  
Quien respeta a su padre tendrá larga vida,  
y quien honra a su madre obedece al Señor.  
Hijo, cuida de tu padre en su vejez  
y durante su vida no le causes tristeza.  
Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él  
y no lo desprecies aún estando tú en pleno vigor.  
Porque la compasión hacia el padre no será olvidada  
y te servirá para reparar tus pecados.

## SALMO RESPONSORIAL (127,1-2.3.4-5)

### ¡Dichosos los que temen al Señor, y siguen sus caminos!

Dichoso el que teme al Señor,  
y sigue sus caminos.  
Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa;  
tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa.

Ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor:  
Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén,  
todos los días de tu vida.

## Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los COLOSENSES 3,12-21

Hermanos:

Como elegidos de Dios, pueblo santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, sed sumisas vuestros a maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

La paz de Cristo reine en vuestro corazón;

La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza.

## Lectura del santo evangelio según san LUCAS 2,22-40

Cuando se cumplieron los días de la purificación de María, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.  
Porque mis ojos "han visto a tu Salvador",  
a quien has presentado ante todos los pueblos:  
"luz para alumbrar a las naciones"  
y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

«Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, Jesús y sus padres volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

## COMENTARIO

### BANDERA DISCUTIDA

verdad dolorosa...

Lucas 2,22-40

Simeón es un personaje entrañable. Lo imaginamos casi siempre como un sacerdote anciano del Templo, pero nada de esto se nos dice en el texto. Simeón es un hombre bueno del pueblo que guarda en su corazón la esperanza de ver un día «el consuelo» que tanto necesitan. «Impulsado por el Espíritu de Dios», sube al templo en el momento en que están entrando María, José y su niño Jesús.

El encuentro es conmovedor. Simeón reconoce en el niño que trae consigo aquella pareja pobre de judíos piadosos al Salvador que lleva tantos años esperando. El hombre se siente feliz. En un gesto atrevido y maternal, «toma al niño en sus brazos» con amor y cariño grande. Bendice a Dios y bendice a los padres. Sin duda, el evangelista lo presenta como modelo. Así hemos de acoger al Salvador.

Pero, de pronto, se dirige a María y su rostro cambia. Sus palabras no presagian nada tranquilizador: «Una espada te traspasará el alma». Este niño que tiene en sus brazos será una «bandera discutida»: fuente de conflictos y enfrentamientos. Jesús hará que «unos caigan y otros se levanten». Unos lo acogerán y su vida adquirirá una dignidad nueva: su existencia se llenará de luz y de esperanza. Otros lo rechazarán y su vida se echará a perder. El rechazo a Jesús será su ruina.

Al tomar postura ante Jesús, «quedará clara la actitud de muchos corazones». El pondrá al descubierto lo que hay en lo más profundo de las personas. La acogida de este niño pide un cambio profundo. Jesús no viene a traer tranquilidad, sino a generar un proceso doloroso y conflictivo de conversión radical.

Siempre es así. También hoy. Una Iglesia que tome en serio su conversión a Jesucristo, no será nunca un espacio de tranquilidad sino de conflicto. No es posible una relación más vital con Jesús sin dar pasos hacia mayores niveles de verdad. Y esto es siempre doloroso para todos.

Cuanto más nos acerquemos a Jesús, mejor veremos nuestras incoherencias y desviaciones; lo que hay de verdad o de mentira en nuestro cristianismo; lo que hay de pecado en nuestros corazones y nuestras estructuras, en nuestras vidas y nuestras teologías.